

Escuela de dibujo natural: inicio formal de la enseñanza artística en el Zulia

*Edgar Petit**

RESUMEN

Se analiza la creación, funcionamiento y logros de la primera institución oficial para la enseñanza artística en el Zulia. Creada en 1882, la Escuela de Dibujo Natural constituye un factor fundamental en el devenir histórico de la plástica zuliana pues, por un lado, capitalizó las experiencias de enseñanza artística informal desarrolladas en Maracaibo durante la segunda mitad del siglo XIX, y por otro, contribuyó al surgimiento de un significativo colectivo artístico dentro del cual descuellan Julio Árraga y Manuel Puchi Fonseca, pilares fundacionales de la pintura zuliana contemporánea, y Manuel Trujillo Durán, excelente fotógrafo y pionero del cine en Venezuela. El análisis tanto documental como hemerográfico permitió reconstruir el desenvolvimiento, entre 1882 y 1898, de la modesta academia artística la cual fue dirigida primero por Luis Bicinetti y luego por Manuel Salvador Soto, tocándole al propio Julio Árraga dirigir, en su última etapa, la Escuela donde recibiera su enseñanza inicial.

PALABRAS CLAVE: Escuela de Dibujo Natural, enseñanza artística, colectivo artístico, pintura zuliana contemporánea.

* Artista plástico. Profesor de la Facultad de Arte y Música de la Universidad Católica Cecilio Acosta. edgarrpetit@yahoo.com

Natural Drawing School: Formal Beginnings of Artistic Education in the State of Zulia

ABSTRACT

The creation, functioning and achievements of the first official institution for teaching art in Zulia are analyzed. The Natural Drawing School, founded in 1882, is a fundamental factor in the historical development of Zulia's plastic arts because, on the one hand, it capitalized on the informal artistic teaching experiences developed in Maracaibo during the second half of the XIXth century, and on the other hand, it contributed to the emergence of a significant artistic group, whose outstanding members were Julio Árraga and Manuel Puchi Fonseca, foundational pillars of contemporary painting in Zulia, and Manuel Trujillo Durán, excellent photographer and film pioneer in Venezuela. The documentary and hemerographic analysis made it possible to reconstruct development of the modest artistic academy between 1882 and 1898, which was directed first by Luis Bicinetti and then by Manuel Salvador Soto, and finally, by Julio Árraga himself who headed the school where he received his initial education in its last stage.

KEY WORDS: Natural Drawing School, artistic education, artistic group, contemporary Zulia painting.

Introducción

La oficialización de la enseñanza artística en Maracaibo, a partir de 1882, constituyó un hecho fundamental para el desarrollo posterior de las artes plásticas en el Zulia. La creación, e inmediato funcionamiento ese año, de la Escuela de Dibujo Natural permitió encauzar el anhelo de decenas de jóvenes de la ciudad interesados en las actividades artísticas y artesanales; esta rudimentaria experiencia académica logró resumir el proceso de enseñanza artística que, de manera informal, se había desarrollado en Maracaibo a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

En la puesta en marcha y consolidación de la nueva institución jugó un papel determinante el artista italiano Luis Bicinetti; como su director inicial, supo imprimirle un espíritu coherente tanto a la estructura académica de la naciente Escuela como a su proyección ante la ciudad al darle

cumplimiento a las reglamentarias actividades públicas, de carácter expositivo, durante la celebración de las fechas patrias. De igual modo, cabe mencionar en esta labor a un grupo de mentores como Cástor Silva y Pedro Bracho, y de artistas vinculados a la enseñanza artística de ese momento como: Manuel Salvador Soto, Carlos Bermúdez y Simón González Peña quienes –además de participar de manera activa y consecuente en el funcionamiento de la Escuela de Dibujo Natural del Zulia– junto a otro considerable grupo de artistas, activos también en Maracaibo durante la década de 1880 y principios de la de 1890, conformaron el colectivo artístico que antecedió a la aparición de los primeros logros trascendentes de las artes plásticas en la región.

Luego de la gestión de Luis Bicinetti, la Escuela de Dibujo Natural pasó a ser dirigida, desde comienzos de 1886, por Manuel Salvador Soto manteniéndose éste en dicho cargo hasta 1892 siendo reemplazado entonces por Julio Árraga quien estuvo al frente de la institución hasta 1898 cuando fue decretado el cierre de la misma. Pese a las evidentes precariedades bajo las cuales funcionó, la modesta academia artística cumplió de harto modo su cometido; y favorecida, durante su última etapa, por la feliz circunstancia de ser su director Árraga una figura de protagónica emergencia en el ámbito artístico de ese entonces en Maracaibo, la Escuela tuvo destacada presencia en lo que fueron los grandes eventos públicos del momento.

1. Oficialización de la enseñanza artística en el Zulia

La necesidad de una escuela de arte en Maracaibo comienza a verse, como algo totalmente pertinente, desde inicios de la década de 1880. A finales de ese mismo año, los voceros oficiales encargados de la enseñanza en la región señalaban la importancia de crear una escuela de artes y oficios¹ con que habrían de contar los jóvenes interesados en desarrollar no sólo las inquietudes artísticas sino también las relacionadas con labores y oficios técnicos colindantes con lo artesanal que, para ese tiempo, poseían su propio y, por cierto, muy estimado rango de valoración. La ansiada propuesta institucional se materializó, finalmente, en 1882 al decretarse la

1 Acervo Histórico del Zulia. Año 1880, tomo 9, legajo 9.

creación y el inmediato funcionamiento de la Escuela de Dibujo Natural; con ello se daba respuesta formal a una necesidad hasta ese momento cubierta por las iniciativas particulares, y activada también, de manera indirecta al contacto con el aprendizaje de las diversas modalidades del dibujo que, como parte de su formación académica, recibían quienes cursaban estudios en el Colegio Nacional de Maracaibo².

A través de una resolución ejecutiva de la Sección Zulia, con fecha 11 de abril de 1882, se creó la mencionada Escuela, y para regentarla se designó a Luis Bicinetti “conocedor especial del ramo”³; en cuanto al reglamento, éste fue aprobado el 15 de abril inmediato y en el mismo se establecían, de manera detallada, los aspectos a cumplir tanto por el catedrático como por los alumnos así como por el ente gubernamental. El esmero con que fue elaborado el estricto reglamento revela el positivo celo del primer mandatario seccional, José Andrade, para asumir la creación y puesta en marcha de la nueva institución⁴.

Un aspecto sustancial, dentro del reglamento, se refería a la obligación del catedrático a presentar, cada tres meses a manera de examen o exposición, los trabajos de los alumnos; y lo más importante, debía realizarse una exposición anual abierta al público y en la cual, el catedrático formaría parte con derecho a voto a efectos de adjudicar los premios⁵.El

2 El temprano acercamiento con las posibilidades expresivas del dibujo hubo de enriquecer la sensibilidad de quienes fueron alumnos de esta institución la cual, luego de su conversión en Colegio Federal, dio paso en 1891 a la Universidad del Zulia: “Es posible que el ejercicio rutinario de la línea, en función de cumplir con los rigores de la estricta enseñanza académica, haya dejado su huella sobre todo en aquellos que, tal como señalan los documentos de la institución, fueron reconocidos con honores al momento de las respectivas evaluaciones de final de curso” (Petit, 2009: 80).

3 Acervo Histórico del Zulia .Año 1882, tomo 2, legajo 7, folio 4.

4 Acervo Histórico del Zulia. Memoria y cuenta. Sección Zulia, 26 de diciembre de 1882.

5 Estas exposiciones anuales se convirtieron en eventos de primer orden, y a pesar de ser meros trabajos escolares constituyeron los iniciales puntos de encuentro de los futuros artistas con el público de la ciudad; de hecho, en diversas ocasiones se realizaron en ámbitos oficiales, como por ejemplo, el propio Palacio de Gobierno.

apoyo casi irrestricto para con la naciente escuela se expresa en las medidas administrativas que, con celeridad, desplegaron las máximas autoridades seccionales; de tal manera que, ya antes de dar inicio a sus clases el 1º de mayo de 1882, la Escuela de Dibujo Natural del Zulia tenía asignado tanto su director, Luis Bicinetti, como un presupuesto fijado para su funcionamiento.

2. Gestión de Luis Bicinetti

En medio de una gran expectativa, la Escuela de Dibujo Natural abrió su proceso de inscripciones; y tal como se anunciaba en la prensa local, dicho proceso se realizó en el período comprendido entre el 15 y el 30 de abril, en la casa Nº 6 de la calle de la Aurora⁶. Con una matrícula que superaba la cincuentena de alumnos, comenzaron las clases el 1º de mayo inmediato teniendo como sede la propia casa de Luis Bicinetti y donde éste tenía su taller; meses después, según el reporte oficial, el número de alumnos se habría incrementado. La Escuela funcionó con dos turnos: uno diurno, durante la mañana antes del mediodía y en él se impartía: dibujo lineal, arquitectura, ornamentación, construcción, figura, paisaje y perspectiva; mientras que en el nocturno –después de las seis de la tarde y dirigido exclusivamente al gremio artesano– se enseñaba dibujo lineal, arquitectura, ornamentación y construcción⁷.

La eficaz labor de Luis Bicinetti permitió que, ya para el 5 de julio de ese año, se mostrara la primera Exposición con los trabajos iniciales de sus alumnos y la cual se llevó a cabo en el Palacio de Gobierno; en la misma destacó Manuel Ángel Puchi Fonseca quien, con apenas once años de edad, obtuvo medalla de oro por un retrato del gobernador seccional José Andrade, realizado al creyón. Al año siguiente, en el marco de la celebración del Centenario del Natalicio del Libertador, se exhibió también en el Palacio de Gobierno una selección de los mejores trabajos de los alumnos

6 Véase: El Fonógrafo. Año III. serie 22. Maracaibo, abril 25 de 1882. Número 209.

7 Acervo Histórico del Zulia. Memoria y cuenta. Sección Zulia, 26 de diciembre de 1882.

de la Escuela dirigida por Bicinetti; en esta oportunidad, dentro del cuadro de reconocimientos aparece, por primera vez, el nombre de Julio Árraga quien había ingresado, ese mismo año, a la mencionada institución.

Al frente de la Escuela de Dibujo Natural, Bicinetti logró cubrir el cometido de dotar a la ciudad de un espacio académico desde el cual surgió un colectivo de jóvenes creadores quienes tuvieron, en las exposiciones de la Escuela, su escenario natural para dar a conocer, ante la ciudad, los logros alcanzados. Una muestra de ello puede verse en el acto de premiación emitida por el jurado para la gran exhibición anual realizada el 28 de octubre de 1885; allí aparecen, merecedores de respectivos premios: Julio Árraga, Manuel Puchi Fonseca y Manuel Trujillo Durán, entre otros⁸.

El creciente protagonismo de estas figuras –hecho que verá confirmarse en la década siguiente– es ratificado por Luis Bicinetti en una comunicación que el artista italiano dirigiera al gobernador seccional a finales de diciembre de 1885; en ese documento, ya al final de su gestión, Bicinetti da cuenta del desarrollo de la Escuela de Dibujo Natural desde sus inicios, y amén de expresar algunas consideraciones generales en torno al funcionamiento de la institución señala que dentro de una población de más de sesenta alumnos destacaban, por su aplicación y provecho, una veintena y en ese notable grupo aparecen de nuevo, entre otros, tanto Árraga como Puchi Fonseca y Trujillo Durán.

El acierto del avizoramiento de Bicinetti en torno a sus discípulos se hace tangible a partir de la década de 1890 cuando el trío de jóvenes artistas comienza a desarrollar su respectiva labor: en el caso de Manuel Trujillo Durán como fotógrafo y, además, con su actividad pionera del cine en Venezuela; en lo que respecta a Julio Árraga y Manuel Puchi Fonseca, su desempeño como pintores los conduce a la obtención de los máximos honores tanto en la Primera como en la Segunda Exposición Regional del Zulia, realizadas en Maracaibo en 1895 y 1896, respectivamente. Como un reconocimiento a sus evidentes avances artísticos, Árraga y Puchi Fonseca son becados por el gobierno regional en 1896 y, de ese modo, ambos ar-

8 Acervo Histórico del Zulia. Año 1885, tomo 16, legajo 23.

tistas viajaron a Italia con el fin de completar su formación y ampliar sus horizontes artísticos.

Las exposiciones anuales de la Escuela de Dibujo Natural se convirtieron en acontecimientos de gran importancia y, de hecho, fueron el único escenario para mostrar la producción plástica en la ciudad antes que se establecieran las celebraciones centenarias y las posteriores Exposiciones Regionales. A través de dichas exhibiciones escolares, Maracaibo pudo conocer los avances de quienes serían sus futuros artistas e igualmente conocer en torno a quienes, habitualmente, cumplían el rol de jurados en dichas muestras y algunos de los cuales eran artistas activos –e inclusive mencionados en la prensa de la época, como: Carlos Bermúdez, Manuel Salvador Soto y Simón González Peña –mientras que otros, como Cástor Silva y Pedro Bracho eran conocidos en su rol de mentores vinculados a la enseñanza del dibujo desde los primeros tiempos del Colegio Nacional de Maracaibo.

Al finalizar su gestión al frente de la Escuela de Dibujo Natural del Zulia, Bicinetti mostraba un saldo positivo en el cumplimiento de su responsabilidad y no sólo había logrado mantener la matrícula original sino que, además, la había incrementado. En cuanto a la sede, podría suponerse que continuaba funcionando en el mismo lugar; es decir en el número 6 de la calle de la Aurora, donde se realizaron las primeras inscripciones entre el 15 y el 30 de abril de 1882 y donde Bicinetti hubo de tener inicialmente, su taller dado que poco antes de ser nombrado director de la Escuela, el artista italiano anunciaba en la prensa sus clases de dibujo y caligrafía, y también se ofrecía para aumentar retratos al creyón así como grabar metales y mármoles en la mencionada dirección de la calle de la Aurora⁹.

3. Gestión de Manuel Salvador Soto

A comienzos de 1886, Manuel Salvador Soto pasó a dirigir la Escuela de Dibujo Natural en sustitución de Luis Bicinetti; probablemente en esta decisión privara el hecho de tener Soto una activa presencia pública en

9 Véase: El Fonógrafo. Año III. Serie 21. Maracaibo, febrero 25 de 1882. Número 185.

Maracaibo desde comienzos de la década de 1880. Arquitecto, pintor y escultor, había estudiado en Nueva York, en 1878 aprovechando su viaje promovido por el gobierno regional para tratar de obtener en aquel país soluciones técnicas al desabastecimiento de agua potable que aquejaba a Maracaibo a finales de siglo XIX. Como arquitecto, y partiendo del plano original realizado por el ingeniero cubano Manuel Obando para el primer Teatro Baralt, Manuel Salvador Soto ejecutó reformas al mismo conjuntamente con el general Pedro Bracho, y las cuales hicieron posible la construcción del mencionado Teatro, inaugurado el 24 de julio de 1883.

Así mismo, entre 1883 y 1884, Soto dirigió la construcción del acueducto de La Hoyada el cual fue inaugurado el 27 de abril de 1885. Igualmente, diseñó los planos del proyecto destinado a proporcionar un nuevo mercado de Maracaibo el cual sustituiría el existente llamado Los Ventorrillos; bajo su dirección se inició la construcción el 15 de febrero de 1885, y así el nuevo mercado fue inaugurado el 29 de marzo del siguiente año¹⁰ manteniéndose en servicio hasta 1927 cuando la edificación fue destruida por un incendio. Al tomar las riendas de la Escuela de Dibujo Natural en 1886, Manuel Salvador Soto procuró mantener el ritmo de funcionamiento de la institución y, de ese modo, bajo su gestión continuaron realizándose las exposiciones reglamentarias a pesar de las notorias condiciones de precariedad material que caracterizaron, en todo momento, a este primer plantel oficial para la enseñanza pública del Zulia.

A la par que ejercía su labor docente, Soto continuó cosechando reconocimientos: en 1888 ganó el concurso abierto por el gobierno seccional para la edificación de lo que sería la sede de la Exposición en homenaje al Centenario del Natalicio del general Rafael Urdaneta; el mencionado concurso giró en torno al levantamiento de un plano sobre la planta que, hacia 1885, trazara el ingeniero Gregorio Fidel Méndez y debía contener “la perspectiva de la fachada principal y la de construcción lateral, todo con determinadas bases y condiciones”¹¹. El plano presentado por Manuel Salvador Soto fue el escogido; y el edificio, cuya fachada es de orden dórico, estilo del Renacimiento, fue ejecutado en cien días e inaugurado

10 El Zulia Ilustrado. Tomo I. Maracaibo 30 de abril de 1889. Número 5.

11 El Zulia Ilustrado. Tomo I. Maracaibo 24 de octubre de 1888. Número 1.

para la fecha prevista en la celebración del Centenario de Urdaneta convirtiéndose, posteriormente, en sede de la Escuela de Artes y Oficios.

Ese mismo año, Soto dirigió también la construcción de la Columna de la Libertad, al norte del templo de Santa Ana, y además, según señala González Peña (1924) realizó el busto que la corona. A Manuel Salvador Soto se le debe, también, el haber trazado el Plano de la ciudad de Maracaibo y el cual fue editado en Caracas, en 1889, por la Imprenta Nacional. En cuanto a la Escuela de Dibujo Natural, ésta continuó desplegando su perfil ante la ciudad; así, en 1892, en la celebración del 19 de abril los trabajos ejecutados en la modesta academia artística fueron exhibidos en los salones del Palacio de Gobierno¹².

Luego de arribar a sus diez años, la Escuela formaba parte ya del considerable conjunto de instituciones culturales activas en Maracaibo; las mismas, aún en medio de sus limitaciones, eran capaces de promover la expresión artística en sus diversas manifestaciones en una suma que abarcaba la actividad teatral, la literaria, la musical y lo que hoy denominamos artes plásticas. Este notable quehacer artístico, unido al enorme caudal de prensa y a la vasta producción editorial existente por entonces, da cuenta de la intensa atmósfera de efervescencia cultural que se viviera en la ciudad durante el período finisecular decimonónico y el cual estuvo signado por el fluir de un dinámico circuito agroexportador generado en torno al puerto y cuyo desarrollo económico impactó, sensiblemente, en lo que fuera la conformación urbana de Maracaibo.

La singular atmósfera cultural desarrollada en Maracaibo durante las dos últimas décadas del siglo XIX y la primera del XX, pareciera encontrar su clímax en la década de 1890; diversos indicadores así lo demuestran, entre ellos: la celebración consecutiva de la Exposición Regional en 1895, 1896 y 1897, como expresión de los más importantes logros a nivel de artes e industrias; la creación de la Universidad del Zulia, en 1891, y cuya incidencia será determinante en todos los aspectos de la vida regional; la actividad intelectual cuyo elevado nivel se expresa a través del enorme flujo

12 Acervo Histórico del Zulia. Año 1892, tomo 7, legajo 4.

de libros y folletos publicados que, en esa década, llegó alcanzar la importante cifra de ciento cuatro títulos (Cardozo G., 1998).

En lo que concierne a la prensa, puede verse el determinante papel que ésta jugó al punto de contabilizarse ciento treinta y tres títulos, entre periódicos y revistas, durante la década de 1890; gracias a este inmenso caudal de medios impresos en Maracaibo- y cuya expansión ya venía manifestándose con fuerza desde la década de 1870- es posible reconstruir la paulatina emergencia y desarrollo de instituciones como la Escuela de Dibujo Natural del Zulia. Por cierto, hacia finales de 1892, la institución artística entraba a su tercera y última etapa con el nombramiento de Julio Árraga como director, en reemplazo de Manuel Salvador Soto.

Mediante la entrega formal de un inventario de bienes de la Escuela, el director saliente dio paso al joven artista para regentar la institución donde éste había recibido su formación académica inicial. Con fecha 1º de diciembre de 1892, el mencionado inventario muestra las deficientes condiciones bajo las cuales se impartía la enseñanza en esa primera escuela de arte de la región luego de un decenio de funcionamiento; entre otras, las carencias expresadas por Soto muestran lo exiguo del mobiliario “2 mesas grandes (impropias para el aprendizaje), 6 bancas (impropias para el aprendizaje)”; además, del limitado material de apoyo: “ 1 tratado de dibujo en tres tomos... y algunas colecciones de muestras”, éstas últimas propiedad del mismo Manuel S. Soto.

Si dramática y contundente es la remisión que entrega Soto, en torno a la precariedad con que funcionaba la Escuela de Dibujo Natural al momento de su salida como director, no resulta menos la luminosa mirada desplegada desde sus veinte años, por Julio Árraga quien había ingresado como alumno a esa institución, en 1883, contando apenas con once años de edad y había forjado su aprendizaje en medio de unas condiciones que ahora, desde su nueva posición directiva, no vacila en denunciar ante el Primer Mandatario regional y en términos muy precisos expresa en su comunicación que “la Escuela de Dibujo, abandonada por los malos gobiernos anhela hoy romper la inercia, á que la han encadenado, para brindarle campo ancho y fecundo al talento y genio zulianos”.

En el párrafo final, el joven artista –con una encomiable actitud ciudadana, y asumiéndose como un autorizado vocero de sus pares de la creación artística– eleva su petición al Presidente de Estado “mucho pue-

de hacerse en bien del Zulia y en provecho de la juventud amante del Arte que bendice siempre á los que favorecen la instrucción”¹³. En el ejercicio de su responsabilidad como director de la Escuela de Dibujo Natural, Julio Árraga mantuvo la ejecutoria de las exposiciones durante la celebración de las fechas patrias; y así puede verse cómo, a exigencia que hiciera el joven director al presidente de la Junta de Instrucción Pública del Estado, Julio Añez, éste solicitó el 18 de marzo de 1893 al Secretario de Gobierno los espacios del Salón Principal del Palacio gubernamental para exhibir allí un certamen, propuesto por Árraga para conmemorar el 19 de abril¹⁴.

Al igual que ocurriera antes con su maestro Luis Bicinetti, cuando éste dirigía la Escuela de Dibujo Natural, Julio Árraga realiza una gestión que logra arrancar elogios en quienes, por ese entonces, tenían la responsabilidad de supervisar el funcionamiento de la instrucción pública en el Estado; así, en el informe que presentara, en fecha de 1896, el Inspector de Instrucción Pública, Candelario Oquendo, al referirse a los planteles ubicados en el municipio Santa Bárbara apunta, con relación a la Escuela de Dibujo Natural:

Esta marcha bien. Hay inscritos 63 alumnos y presentes había sólo 10, por poco avanzada la hora. Todos los asistentes, como siempre, ocupaban sus puestos en el mayor orden y entregados se hallaban á sus tareas respectivas. El director reclama que, por falta de muestras, los niños aprenden bien hasta llegar a las ejecuciones al creyón, pero allí quedan estacionados¹⁵.

El mismo funcionario, en su informe del mes de marzo inmediato, señalaba en torno a la Escuela dirigida por Árraga: “Este instituto vuela en alas del Arte hacia la cumbre de su perfeccionamiento. ¡Lástima grande que no posea los elementos necesarios para el colmo de sus aspiraciones”¹⁶. Meses más tarde –en julio de 1896, poco antes de su viaje a Italia–

13 Acervo Histórico del Zulia. Año 1893, tomo 9, legajo 14.

14 Acervo Histórico del Zulia. Año 1893, tomo 18, legajo 18.

15 Memoria de la Secretaría General. Informe del Inspector de Instrucción Pública del Estado en el mes de febrero de 1896.

16 Memoria de la Secretaría General. Informe del Inspector de Instrucción Pública del Estado en el mes de marzo de 1896.

Julio Árraga en cumplimiento de la normativa vigente que exigía mostrar los trabajos de fin de curso, presentó la exhibición de los alumnos de la Escuela de Dibujo Natural durante los días 4 y 5, y los mismos fueron evaluados por un jurado que integraron Manuel Puchi Fonseca, Octavio Meléndez y Eleazar Pulgar V¹⁷.

Durante su gestión como director de la Escuela de Dibujo Natural del Zulia, Árraga fue alcanzando también su posicionamiento como una de las figuras clave de la pintura de Maracaibo; ya hacia 1893 se había hecho merecedor del premio único en el concurso para el mejor diseño en función de dotar, con su trono, a la Virgen de Chiquinquirá; de igual manera, ese mismo año el joven artista recibió, también, su primer encargo pictórico de relevancia lo cual le permitió realizar una obra, al óleo, con la temática de Bolívar durante las acciones de San Mateo. La realización de la Primera Exposición Regional del Zulia, en 1895, constituyó un momento de gran reconocimiento para Julio Árraga al obtener el galardón por la mejor pintura de la Exposición, y en la cual participaron también algunos de sus discípulos de la Escuela de Dibujo Natural.

Otro acontecimiento de ese año, digno de resaltar y en el cual tuvo participación Árraga, fue la constitución del llamado Liceo del Zulia. Conformado por tres secciones: Científica, Literaria y Artística, este centro buscaba encauzar los mejores propósitos de la élite cultural maracaibera en función de contribuir “al mejor desarrollo de las facultades del pueblo zuliano en esas tres ramas de su actividad intelectual”, tal y como rezara su Acta Constitutiva promulgada el 15 de marzo de 1895.

El Directorio del Liceo del Zulia quedó presidido por el doctor Manuel Dagnino, y como primer subdirector, Ildefonso Vásquez, mientras que, como segundo subdirector, se nombró a Eduardo Perich, y como secretario al bachiller Horacio Reyes S.; las distintas secciones quedaron representadas así: la científica, por el doctor Francisco Ochoa, el doctor Rafael López Baralt, el presbítero doctor Francisco José Delgado y el doctor Candelario Oquendo; la sección literaria, por el doctor Ildefonso Vásquez, y los bachilleres Simón González Peña, Udón Pérez y Miguel María Cha-

17 Acervo Histórico del Zulia. Año 1896, tomo 1, legajo 2.

cín; en tanto que la artística tuvo su representación en Eduardo Perich, Juan Antonio Cuenca y los bachilleres Julio Árraga y Manuel Salvador Soto. El solemne acto inaugural de la recién creada institución, luego de pautarse para el 19 de abril inmediato se acordó, finalmente, realizar el 4 de mayo en conmemoración del Centenario del general José Gregorio Monagas, llamado el Libertador de los esclavos negros en Venezuela¹⁸.

El surgimiento de Julio Árraga, como artista de renombre en Maracaibo a partir de la década de 1890, va ir aparejado al reconocimiento que, igualmente, obtuviera entonces Manuel Ángel Puchi Fonseca, condiscípulo suyo en la Escuela de Dibujo Natural donde formaron parte del primer colectivo de alumnos de Luis Bicinetti. Al igual que Árraga, también Puchi Fonseca destacó desde las primeras exposiciones escolares; y durante la celebración de las Exposiciones Regionales de 1895 y 1896, ambos obtuvieron los mayores galardones haciéndose merecedores del interés tanto del público como de la máxima autoridad regional quien les otorgó una beca para perfeccionar sus estudios. De ese modo, Manuel Puchi Fonseca y Julio Árraga partieron hacia Italia a finales de julio de 1896.

Al regresar en septiembre del año siguiente, los dos jóvenes artistas se dedicaron tanto al desarrollo de su obra como a la enseñanza artística, convirtiéndose ambos en el punto de partida de lo que será la pintura zuliana del siglo XX; en cuanto a la Escuela de Dibujo Natural, apenas pudo Árraga ejercer durante un corto período más por cuanto la institución fue, oficialmente, cerrada en 1898. La medida de cierre fue decretada por el Presidente provisional del Zulia, general Régulo Olivares quien, según González Peña (1924), dispuso tal medida por estar en desacuerdo con los resultados obtenidos por la mencionada institución.

Todavía en julio de 1897 se habían exhibido los trabajos de la Escuela de Dibujo Natural; la muestra, presentada en el Palacio Legislativo en el marco de la Tercera Exposición Regional del Zulia, fue evaluada por un jurado que, para tales efectos, nombró la Junta Directiva de Instrucción Pública del Estado y estuvo integrado por Manuel Salvador Soto, Carlos Bermúdez y M. Bracho B. quienes, en su acta de evaluación señalaron como

18 Acervo Histórico del Zulia. Año 1895, tomo 9, legajo 20.

sobresalientes a los jóvenes José I. Castillo, J. E. Luzardo, Julio Troconis y Luis M. Ardila por sus trabajos ejecutados al lápiz y a la acuarela, y además hicieron notar los crecientes adelantos de Rafael Méndez, Luis F. Hernández y Jesús Barroso, también en sus trabajos de lápiz y de aguada¹⁹.

Es de notar que algunos de estos jóvenes se hicieron merecedores de reconocimiento dentro del Acta de Premiación de la Tercera Exposición Regional del Zulia²⁰. Tanto Ardila como Luzardo, Barroso, Troconis y Castillo obtuvieron respectivos diplomas por sus acuarelas; como puede verse, lo que fuera la primera institución oficial para la enseñanza artística en el Zulia mantuvo el cumplimiento de su labor hasta el final. Aun funcionando bajo una dirección provisional- ya que su director, Julio Árraga, se encontraba en Italia- y enfrentando las notorias precariedades que en todo momento la signaron, la Escuela de Dibujo Natural se proyectó también durante la celebración del último evento público importante del Maracaibo decimonónico; culminaba, así, un ciclo iniciado dieciséis años atrás y durante el cual la institución cumplió su cometido de impulsar la emergencia del más importante colectivo artístico zuliano del siglo XIX.

Conclusión

La creación, y funcionamiento inmediato, de la Escuela de Dibujo Natural del Zulia a partir de 1882 constituye, sin lugar a dudas, un auténtico hito en el devenir histórico de las artes plásticas en la región. Pese a las precarias condiciones en las que le tocó funcionar, la modesta academia logró resumir el proceso de enseñanza artística informal desarrollada en Maracaibo desde comienzos de la segunda mitad del siglo XIX; estructurada mediante un rudimentario andamiaje académico, alcanzó a generar los basamentos iniciales para un conjunto de jóvenes de la ciudad interesados en la actividad artística y en la artesanal dado que, originalmente, había sido concebida como una escuela de artes y oficios, y la cual habría de dotar a sus cursantes no sólo con herramientas para la creación artística sino

19 Véase: El Tipógrafo. Mes IX. Maracaibo, julio 12 de 1897. Núm. 195.

20 Véase: El Tipógrafo. Mes IX. Maracaibo, julio 26 de 1897. Núm. 205.

para alcanzar niveles de calidad en la ejecución de actividades artesanales bajo el concepto positivista de progreso tan en boga por aquellos tiempos.

La decisiva acción del gobernador seccional, José Andrade, hizo posible la promulgación del decreto para la creación, el 11 de abril de 1882, de esa primera escuela para la enseñanza artística en la región; y así, el primero de mayo inmediato la misma comenzó sus actividades desarrolladas en dos turnos: uno diurno, con énfasis en lo artístico, y otro nocturno para el sector artesanal. Al momento de comenzar, ya la Escuela de Dibujo Natural tenía asignado tanto su director como el presupuesto para su funcionamiento.

Mediante el exhaustivo estudio de la prensa maracaibera de la época así como de la documentación oficial existente en el Acervo Histórico del Zulia es posible reconstruir el acontecer, entre 1882 y 1898, de esta fundamental institución que propició el surgimiento de un significativo colectivo artístico algunos de cuyos representantes, como Julio Árraga, Manuel Puchi Fonseca y Manuel Trujillo Durán lograron trascender en el tiempo como expresión de un conjunto más numeroso de artistas plásticos activos, entre las décadas de 1880 y 1890, en Maracaibo y quienes alcanzaron ciertos niveles de notoriedad, primero en el marco de las celebraciones centenarias –la del Libertador, en 1883, y la de Urdaneta en 1888–, y luego en las Exposiciones Regionales de 1895, 1896 y 1897; en algunas de estas últimas, por cierto, la Escuela de Dibujo Natural tuvo también participación institucional.

Este singular colectivo de cultores del dibujo, la pintura, la escultura, la fotografía y el grabado se suma al intenso quehacer artístico existente, para ese entonces, en Maracaibo a nivel teatral, literario y musical lo cual unido al enorme caudal de prensa y a la vasta producción editorial de ese tiempo dan cuenta de la rica atmósfera cultural desarrollada en la ciudad durante el período finisecular decimonónico; dicha atmósfera estuvo favorecida por el *fluir*, alrededor del puerto de Maracaibo, de un dinámico circuito agroexportador que, al generar un notable desarrollo económico, impactó sensiblemente en lo que fue la estructuración urbana de Maracaibo.

En ese contexto se inserta el accionar de la Escuela de Dibujo Natural cumpliendo un protagónico rol a través de sus tres etapas de existencia como expresión de lo que fueron las sucesivas gestiones de: Luis Bicinetti,

entre 1882 y principios de 1886; Manuel Salvador Soto, entre 1886 y finales de 1892; tocándole, finalmente, a Julio Árraga cubrir, hasta 1898, lo que fue la etapa culminante de la Escuela en la que había recibido su formación artística inicial. En 1898, al momento de su cierre, la modesta academia artística había cumplido con creces su papel, y gracias a su actividad se hizo posible la emergencia de figuras fundamentales como Julio Árraga y Manuel Puchi Fonseca, pilares fundacionales de la pintura zuliana contemporánea, y Manuel Trujillo Durán, excelente fotógrafo y pionero del cine en Venezuela.

En el caso de Árraga y Puchi Fonseca, el rol posterior que ambos cumplen como artistas y como mentores servirá de plataforma para el firme establecimiento del movimiento plástico zuliano que habrá de consolidarse a lo largo del siglo XX: como artistas –y pese a fluir entre el imaginario finisecular decimonónico y los nuevos aires de la naciente centuria–, es inobjetable su destacada inserción en la historia de la plástica venezolana del pasado siglo XX; como mentores, contribuyeron eficaz y entusiastamente a mantener viva la atmósfera de creación plástica en la región cuando la misma parecía languidecer en medio de las nuevas circunstancias económicas y políticas que ya se entronizaban en el país.

Referencias

- Acervo Histórico del Zulia, año 1880, tomo 9, legajo 9. Memoria de la Dirección de Instrucción Pública del Estado Zulia dirigida al Presidente del Estado exponiendo la necesidad de una escuela de artes y oficios en la región.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1882, tomo 2, legajo 7, folio 4. Resolución ejecutiva con fecha 11 de abril de 1882 mediante la cual se crea la Escuela de Dibujo Natural y se nombra director a Luis Bicinetti.
- Acervo Histórico del Zulia. Memoria y Cuenta de la Sección Zulia presentada el 26 de diciembre de 1882 por el Gobernador Seccional, José Andrade.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1885, tomo 16, legajo 23. Acta de la distribución de premios en el Concurso Anual de la Escuela de Dibujo Natural del 28 de octubre de 1885.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1892, tomo 7, legajo 4. Comunicación del presidente de la Junta de Instrucción Pública del Estado Zulia dirigida al Secretario General de Gobierno con solicitud relacionada con la Escuela de Dibujo Natural.

- Acervo Histórico del Zulia, año 1893, tomo 9, legajo 14. Comunicación de Manuel Salvador Soto, director saliente de la Escuela de Dibujo Natural, presentando un inventario de bienes de la institución a Julio Árraga, director entrante de la misma.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1893, tomo 18, legajo 18. Solicitud del Presidente de la Junta de Instrucción Pública, con fecha 18 de marzo de 1893, dirigida al Secretario de Gobierno para exhibir, en el Salón Principal del Palacio de Gobierno un certamen propuesto por Julio Árraga.
- Acervo Histórico del Zulia, Memoria y Cuenta de la Secretaría General del Estado Zulia. Informes del Inspector de Instrucción Pública del Estado Zulia. Febrero y marzo de 1896.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1896, tomo 1, legajo 2. Nombramiento de jurado para evaluación de alumnos de la Escuela de Dibujo Natural.
- Acervo Histórico del Zulia, año 1895, tomo 9, legajo 20. Acta constitutiva del Liceo del Zulia.
- Cardozo G., Germán (1998). *Historia zuliana, economía, política y vida intelectual en el siglo XIX*. Maracaibo: Ediluz.
- El Fonógrafo. Maracaibo, 25 de abril de 1882. Número 209. Año III. Serie 22. Información en torno a las inscripciones para las clases de dibujo decretadas por el Gobierno Seccional.
- El Fonógrafo. Maracaibo, 25 de febrero de 1882. Número 185. Año III. Serie 21. Aviso de prensa de Luis Bicinetti ofreciendo sus cursos y servicios artísticos.
- El Tipógrafo. Maracaibo, 12 de julio de 1897. Número 195. Mes IX. Información sobre la exhibición de los trabajos de la Escuela de Dibujo Natural.
- El Tipógrafo. Maracaibo, 26 de julio de 1897. Número 205. Mes IX. Acta de Premiación de la III Exposición Regional del Zulia.
- El Zulia Ilustrado. Maracaibo, 24 de octubre de 1888. Tomo I. número 1.
- El Zulia Ilustrado. Maracaibo, 30 de abril de 1889. Tomo I. número 5.
- González Peña, Simón (1924). *Ensayo sobre la historia de las artes en el Zulia*. Maracaibo: Tipografía Excelsior.
- Petit, Edgar (2009). *Las artes plásticas en Maracaibo 1860-1920*. Trabajo de grado presentado para optar al título de Magister en Historia. Inédito. Maracaibo: Universidad del Zulia.